

1.1 Enuncia las ideas

Un joven que participa en el *Proyecto Aprendiz* se compromete a transmitir la memoria de una superviviente al nazismo

Un joven escucha y se convierte en guardián y difusor de experiencias trágicas.

Tiene más de cien personas.

Hay dos etapas: una de capacitación y otra de encuentros

Suele tener más de treinta horas

La primera vez se hace con miedo y con expectativa

Lea relata el comienzo del nazismo y su infierno personal

Describe recuerdos: última vez que vio flores, el hambre, el tren, el hedor, los muertos.

Repasan en profundidad su vida.

Ha hablado con cinco aprendices

A algunos supervivientes el dolor solo se lo tolera una vez

Revivir el horror es su obligación moral

Sabe que sobrevivió para que no se olvide

Se firma un compromiso ético para transmitir las memorias

Los libros y las películas no transmiten tanta verdad como un testigo.

1.2. Esquema

Lea y Darío participan en el *Proyecto Aprendiz*

Gracias al cual

en el que

que

Un joven escucha y se convierte en guardián y difusor de experiencias trágicas de un superviviente del holocausto nazi

Ha participado desde 2009 más de cien personas

Consta de dos etapas: capacitación y encuentros (no menos de ocho horas)

Porque

Sienten la obligación moral de revivir el horror

Para que

No se olvide esta parte de la historia

Por ello

Firman un compromiso ético para transmitir las memorias

Puesto que

Estos testimonios tienen más verdad que libros o películas sobre el tema

1.3. Estructura

Es una estructura circular, empieza y termina hablando del número en la piel que identifica Lea, un superviviente al Holocausto nazi.

Es una estructura deductiva, presenta el Proyecto Aprendiz y explica en qué consiste.

2. Tema:

La necesidad de transmitir los horrores pasados para evitar que se repitan.

2.b.Resumen:

En Argentina se está desarrollando desde 2009 el *Proyecto Aprendiz*, nos explican a través de la experiencia de Lea, una superviviente del Holocausto nazi y su aprendiz Darío, en qué consiste. Resulta difícil recordar aquel horror, sin embargo, es necesario que no se pierda ese testimonio, por lo que se firma un compromiso ético para que los aprendices transmitan las memorias de las personas que sufrieron esa tragedia.

3. Comentario crítico:

Por qué ese reparo ante la Memoria histórica

Es necesidad moral

Hay uso tendencioso por parte de partidos políticos

Conocer casos como referencia en otras partes del mundo (holocausto, desaparecidos en Chile, Argentina, España, Colombia, mujeres en Méjico, niños en África, en Siria...)

Conclusión Recuperar la humanidad

Los medios de comunicación juegan un papel muy importante en nuestra sociedad, a modo de conciencia colectiva nos aportan temas que merecen nuestra reflexión, así a partir de lo que pasa o ha pasado podemos plantearnos en qué mundo vivimos y qué mundo queremos. Este reportaje periodístico sobre el *Proyecto Aprendiz*, desarrollado en Argentina, lo ha publicado el diario *EL País* Constanza Lambertucci, aprovechando la conmemoración del Día Internacional por la Memoria de las Víctimas del Holocausto, ya que el 27 de enero de 1945 se cerró el campo de concentración de Auschwitz. Después de leer las palabras de Lea, superviviente de un campo de concentración en el que entró con la edad que tienen mis hijos, cabe plantearse **que hay que vencer ese reparo a revisar el pasado, hay que hacerlo de manera serena y sin prejuicios ideológicos, con la sola intención de recuperar la dignidad de aquellos que sufrieron** las consecuencias de los actos irracionales y deshumanizados pero consentidos por la masa y el resto del mundo y, por supuesto, con la intención de que no vuelvan a repetirse.

Para empezar, somos conscientes de que estas cosas están pasando y de que han pasado, hoy no tenemos excusa para hacernos los sordos. Llegan a través de las pantallas barbaridades perpetradas en diferentes partes del mundo y seguimos metiendo la cuchara en la sopa. Lo triste es pensar que en nuestras familias y entornos cercanos no hace mucho también se sufrió el desgarró y la sinrazón que trajo el enfrentamiento fratricida que vivió nuestro país. ¿En la guerra todo vale? ¿después de la guerra, también? Nos invitan a olvidar no vaya a ser que se moleste a alguien. Esa es la hipocresía en la que vivimos. Nosotros no hemos sentido esos acontecimientos de manera directa, pero nos han llegado noticias a través de testimonios reales o documentos históricos. Aquí está la clave, **ser capaces de tomar distancia y reivindicar la necesidad moral de que todo el mundo pueda cerrar heridas**, para seguir después avanzando por un bien común.

Sin embargo, no es tan fácil, lo estamos viviendo en nuestro país dada la controversia que ha generado durante años la Ley de Memoria histórica de Zapatero, Quizá la clave está en **diferenciar los conceptos de historia y memoria y no hacer un uso guiado por simples propósitos partidistas contando o rememorando solo hechos que interesan a unos pocos acomodados en el poder**. En otras épocas, por ejemplo, los romanos prohibían incluso citar el nombre del enemigo del Estado o cualquier clase de vestigio o recuerdo del mismo. Hoy encontramos fechas simbólicas, monumentos, espectáculos, parques temáticos, si bien, algunas veces manipulados desde un punto de vista nacionalista. Ante nuestra ley hay división de opiniones, hay quienes consideran, por

un lado, como Stanley Payne que ni es memoria, ni es histórica, ya que la memoria es algo individual y subjetivo nunca histórica o colectiva, y, por ello, donde habría que centrar nuestros esfuerzos es en la revisión de las versiones oficiales. Por otro lado, incluso en el otro extremo, otros como Santos Juliá consideran que si se mataron entre hermanos, la mejor manera de construir una memoria compartida es olvidar. En cambio, para mí tiene más fundamento quienes consideran que a esas personas que aún viven con miedo o con rabia cuando se habla de la Guerra Civil y la represión habría que hacerles ver que aquello fue injusto y que los comprendemos y apoyamos. Para ello, se debería utilizar como una fuente los Papeles de Salamanca, documentación sobre personas y grupos objetos de persecución que sirvieron para acusar y condenar a personas vinculadas a la República, incluso después de la guerra.

En consecuencia, es importante diferenciar entre la memoria oficial y la memoria pública, la que parte de asociaciones como podría ser el *Proyecto Aprendiz* o las madres de la Plaza de mayo y tantas y tantos grupos de personas que han vivido el horror y el abuso en primera persona. En los telediarios vemos el horro por fuera, **si nos acercamos a los testimonios reales lo sentiremos desde dentro**. Desde luego es de alabar la función de la literatura o del cine como instrumentos transmisores de las vivencias trágicas de nuestro pasado, pensemos en películas como *La lengua de las mariposas* o *El laberinto del fauno* que nos causan sobrecogimiento, pero al fin y al cabo apagamos la pantalla y seguimos con nuestra vida; sin embargo, si nos lo cuenta nuestra abuela o nuestra vecina genera más impacto, si lo vemos a través de los testimonios de madres con hijos desaparecidos o personas que han sido torturadas, el problema toma mayor dimensión.

Por todo lo dicho, no podemos permanecer pasivos por necesidad moral, ante la desgracia ajena, tampoco debemos atrincherarnos en nuestra ideología y ver como amenaza todo lo que rompa nuestro orden, ni se trata de regodearse en lo mal que lo pasaron las víctimas de cualquier conflicto sino de “repensar todo a la luz del sufrimiento que causa la barbarie” como considera el filósofo Manuel Reyes Mate en *La piedra desechada*. **Debemos recuperar la humanidad**, ya no solo por altruismo, sino por puro egoísmo de especie, porque si le ha pasado a otros, también puede pasarnos a nosotros y ese no es el mundo en el queremos vivir.